

COMENTARIO EDITORIAL

¿Es útil para la atención primaria un sistema de información de base poblacional?

Gaspar Tamborero Cao

Centro de Salud del Coll d'en Rebassa. Gerencia de Atención Primaria de Mallorca. Ib-Salut. Palma de Mallorca. Islas Baleares. España.

Los procesos de toma de decisiones en gestión sanitaria y en la práctica asistencial requieren disponer de un mínimo de información para reducir la incertidumbre del resultado. Cuanto más informadas sean las decisiones, más probable es que sean útiles para mejorar la atención¹. Lo que no se puede medir no se puede controlar y, por tanto, no puede ser la base de una decisión.

Estamos inmersos en la llamada «sociedad de la información», en la que adquisición, almacenamiento, procesamiento, evaluación, transmisión, distribución y disseminación de la información, con vistas a la creación de conocimiento y a la satisfacción de las necesidades de las organizaciones, tienen un papel central en la sociedad. En el ámbito sanitario, los médicos utilizamos aproximadamente unos dos millones de piezas de información para la atención de los pacientes, y un tercio de nuestro tiempo lo pasamos registrando y sintetizando información. El flujo de información en los servicios de salud es incluso superior y de mayor contenido que el que existe en el sector financiero². Si bien los profesionales recibimos y producimos mucha información, se requiere un sistema para que ésta pueda ser agregada, comparada y analizada; en definitiva, para que tenga utilidad práctica.

Un sistema de información sanitaria (SIS) puede definirse como una estructura (combinación de procedimientos y recursos) destinada a recoger, ordenar, analizar y transmitir datos con objeto de generar información y servir a los miembros del sector salud y a la propia comunidad, para organizar y hacer funcionar los servicios sanitarios³.

En consecuencia, el principal propósito de un SIS es proveer información, y no sólo datos, que permita a los diversos agentes (políticos, planificadores, gestores, profesionales y usuarios) estar suficientemente informados para tomar las decisiones de forma más ajustada y pertinente entre las posibles alternativas. El sistema de información debe ser capaz de medir la efectividad, la eficiencia y la capacidad de

respuesta del sistema de salud. Dicho de otra manera, su objetivo esencial es obtener información para mejorar la acción.

En este contexto, el trabajo de Grau et al⁴ presenta peculiaridades interesantes respecto de la mayoría de las publicaciones sobre los SIS en atención primaria.

Por un parte, utilizan un SIS dirigido a dar a conocer al equipo de atención primaria la situación de salud en la comunidad, y a facilitar la detección de las desigualdades socioeconómicas a través de la comparación de las diferentes áreas de la ciudad. Por tanto, recupera dos de las importantes misiones de los equipos de atención primaria, actualmente casi olvidadas: detectar las desigualdades en salud y atender tanto al individuo como a la comunidad.

Por otra parte, emplean fuentes de información poblacionales (padrón municipal de habitantes, censo de población, nacimientos, mortalidad...) complementadas con informa-

Puntos clave

- Lo que no se puede medir no se puede controlar y, por tanto, no puede ser la base de una decisión. El principal propósito de un SIS es proveer información, y no sólo datos, para permitir tomar las decisiones de forma más ajustada y pertinente.
- El uso de un sistema de información sanitaria de base geográfica-poblacional facilita la recuperación de dos importantes misiones de los equipos de atención primaria: detectar las desigualdades en salud y atender tanto al individuo como a la comunidad.
- El empleo de criterios sanitarios y sociales contribuye a priorizar las intervenciones en los territorios y poblaciones con indicadores más desfavorecidos.

ción obtenida de los registros asistenciales. La combinación de la perspectiva sanitaria y la poblacional y el uso de un SIS de base geográfica-poblacional presenta un gran interés, pero desgraciadamente su utilización es excepcional en atención primaria.

Los SIS de base poblacional permiten obtener estimaciones relacionadas con la salud del conjunto de la población en un determinado ámbito geográfico. Los datos se obtienen de todos o de una muestra representativa de los individuos que componen la población⁵. La determinación del nivel de salud de la población, la identificación de las relaciones entre el estado de salud, sus determinantes y el uso de servicios sanitarios, y la evaluación del logro de los objetivos de salud precisan un SIS de base poblacional.

No obstante, los autores⁴ detectan ciertos problemas de validez, retraso en la transmisión de la información a los equipos y limitaciones derivadas de la geocodificación, que deben ser superados para obtener una información válida, fiable y útil. La disponibilidad por parte de los equipos de atención primaria de SIS como el reseñado puede permitir a los gesto-

res y a los profesionales mejorar la situación dominante con frecuencia en nuestro medio, sintetizada en la ley de la información de Finagle: «la información que uno tiene no es la que desea, la que desea no es la que necesita y la que necesita no es la que puede obtener».

Bibliografía

1. Peiró Moreno S. Algunas reflexiones sobre la organización de la información sanitaria en el Sistema Nacional de Salud. *Rev Adm Sanit.* 2006;4:81-94.
2. Marimón S. La sanidad en la sociedad de la información. Madrid: Díaz de Santos; 1999.
3. World Health Organization. Information on Medical and Health Services. Report on the Third European Conference on Health Statistics, Turin, 24-29 May 1971. Copenhagen: World Health Organization, European Office; 1971.
4. Grau M, García-Altés A, Pasarín MI, Arribas P, Borrell C, Brugal T. Utilidad de un sistema de información para la atención primaria. *Aten Primaria.* 2008;40:167-73.
5. Regidor E. Apoyar sistemas de información para la salud. Informe SESPAS. Sevilla: SESPAS; 1999.